

El surgimiento de una conciencia radical en Inglaterra

Perfil político de *The Making...* de E. P. Thompson

Klaus Gallo*

"...Una especie de volcán histórico en erupción de 848 páginas que fue acogida inmediatamente como un libro de importancia capital por los historiadores profesionales, y que de la noche a la mañana conquistó al público de jóvenes lectores radicales del Atlántico, y poco después también a los sociólogos y especialistas en historia social de la Europa continental. Todo ello pese al período agresivamente breve de tiempo que abarca y al carácter estrictamente inglés –ni siquiera británico– de su materia de estudio"

Eric Hobsbawm, **Años interesantes.
Una vida en el siglo XX**

Infinidad de historiadores han abrevado en el clásico texto de E. P. Thompson, **El surgimiento de la clase obrera en Inglaterra**. Este libro se ha encuadrado tradicionalmente, por razones obvias, dentro del campo de la historia social, y ha representado sin duda un "antes y un después" en esa área de estudios. Sin embargo, es necesario destacar que también es una obra indispensable para entender la historia política de Inglaterra entre fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, cuando se potenció la tradición radical a partir de la aparición de numerosas asociaciones políticas siendo la mayoría de sesgo republicano.

El presente trabajo pone el énfasis justamente en esa dimensión y se apoya en buena medida no sólo en el mencionado texto, sino también en los aportes realizados por algunos historiadores ingleses que analizaron los efectos de la Revolución Francesa en Inglaterra. Muchos de estos estudios fueron publicados al cumplirse el bicentenario de esa Revolución, e inevitablemente se centraron en diversos aspectos presentes en el emblemático libro de Thompson, tanto desde una perspectiva reivindicativa y laudatoria como desde una más revisionista y crítica.

La Revolución Francesa como disparador de un nuevo contexto político en Inglaterra

Para explicar cómo se gestó la emergencia de la clase obrera en Inglaterra, y el proceso de toma de conciencia que este fenómeno implicó, Thompson realizó un minucioso análisis de la turbulenta situación política que se fue configurando durante el transcurso de la última década del siglo dieciocho en ese país. Se detuvo especialmente en el modo en que la Revolución Francesa despertó niveles de adhesión y fervor en diversos sectores de la sociedad, lo cual provocó alarma en el seno del gobierno inglés. Este particular contexto político representa uno de los elementos centrales del análisis de esta obra cumbre.

La proliferación de nuevas libertades políticas y sociales otorgadas a los franceses a partir de la Revolución impactaron de manera visible en Inglaterra, sobre todo entre los sectores más relegados, lo cual contribuyó a provocar un clima de movilizaciones y reclamos ante las autoridades de gobierno en demanda de la sanción de derechos semejantes. Este entusiasmo prendió especialmente entre trabajadores y artesanos de las incipientes urbes industriales del centro y norte del Reino Unido, creando un clima de cada vez mayor agitación política que cautivó a Thompson, tal como describe John Stevenson:

Thompson's controversial and seminal work with its great stress upon the impact of the French Revolution in stimulating the creation of political consciousness amongst the common people, initially largely amongst the artisans and tradesmen of the traditional craft industry, but by the end of the Napoleonic Wars increasingly evident in the growing manufacturing districts of the Midlands and the north, had all the more impact because it gave a prominence and importance to the popular radical societies which they had never been given before. Here was a genuinely "revolutionary impulse" which was to have wide-ranging and important repercussions.¹

El trabajo controversial y seminal de Thompson con su gran énfasis sobre como el impacto de la Revolución Francesa

* Universidad Torcuato Di Tella / <https://orcid.org/0009-0007-5494-2270> / kgallo@utdt.edu.

¹ John Stevenson, "Popular Radicalism and Popular Protest 1789-1815", en H. T. Dickinson (ed.), **Britain and the French Revolution 1789-1815**, Londres, Macmillan, 1989, p. 63.

estimuló la creación de la conciencia política entre la gente común, inicialmente sobre todo entre artesanos y comerciantes provenientes de la tradicional industria artesanal, pero que para fines de las guerras napoleónicas se hizo cada vez más evidente en los distritos manufactureros de los *Midlands* y el norte, fue aún más impactante porque le dio una prominencia e importancia a las sociedades radicales como nunca antes habían recibido. Aquí nos encontramos con un genuino "impulso revolucionario" que iba a ser de largo alcance y con importantes repercusiones.²

En efecto, una de las particularidades más notables de ese clima de agitación fue el surgimiento de las *corresponding societies*, asociaciones civiles que se correspondían con los clubes políticos más radicalizados de Francia, en su mayoría de filiación republicana. Thompson hace un listado de 28 de estas asociaciones, las cuales contribuyeron a promover una suerte de reconfiguración de la cultura política inglesa durante la última década del siglo XVIII. Otra de las características salientes de esta situación fue la presencia de nuevos actores políticos que fueron convirtiéndose en los principales líderes y referentes de estos grupos radicales.³

En este sentido, una de las figuras más determinantes fue, curiosamente, un hombre que nunca llegó a estar presente en suelo inglés durante esos años. Nos referimos a Thomas Paine. A pesar de su ausencia física, su impronta fue más que notoria a partir de la difusión de panfletos suyos en favor de la Revolución estadounidense, *Common Sense*, y de la Revolución Francesa, **The Rights of Man**, que sirvieron de guías intelectuales para alimentar un espíritu de rebelión tanto en Estados Unidos como en Inglaterra. Fueron, al decir de Thompson, las ideas de Paine y su uso de un "lenguaje sacrilego" lo que generaba atracción:

All this was (and has some of the dare-devil-air of) blasphemy. Even the sacred Bill of Rights Paine found to be "a bill of wrongs and insults". It is not that Paine was the first man to think in this way: many 18th. century Englishmen must have held these thoughts privately. He was the first to dare to express himself with such irreverence; and he destroyed with one book century-old taboos.⁴

Todo esto era (con un aire de atrevimiento diabólico) una blasfemia. Inclusive la sagrada Declaración de Derechos para Paine no eran más que "derechos de errores e insultos". No es que Paine haya sido el primero en pensar de este modo: varios ingleses del siglo XVIII seguramente sostenían estos pensamientos en privado. Fue el primero que se atrevió a expresarse con tanta irreverencia; y destruyó con su libro siglos de tabúes.

El desdén de Paine por las instituciones políticas de su país, y especialmente por una tradición constitucional según él desprovista de los derechos y libertades más elementales, fue transmitido en sus panfletos con estilo callejero y, a su vez, hiper racionalista. La fuerza de estos mensajes que cuestionaban fuertemente la legitimidad de las monarquías y de las reglas jurídicas y sociales sostenidas por el "establishment" inglés, prendieron de tal modo que el gobierno emprendió medidas cada vez más represivas contra este tipo de publicaciones, especialmente al declararse la guerra con Francia.⁵

Al mismo tiempo, se fue potenciando un frenesí de actividades en diversos ámbitos de la esfera pública inglesa instigado por diversos referentes que pertenecían a los círculos radicales. Además de los textos de Paine, fueron apareciendo en escena agitadores, en su mayoría escritores y publicistas, como William Cobbett, Henry Hunt y Francis Place, entre otros, que propiciaron la convocatoria de mitines políticos y eventos populares al aire libre o en espacios privados. En estas reuniones se pronunciaron encendidos discursos en contra del gobierno y se procedía a la quema de efigies de algunos de sus miembros.⁶

Thompson destaca el rol de estos referentes y realiza pormenorizadas semblanzas de algunos de ellos. Sostiene que fueron actores claves en la transformación de la cultura política inglesa a través de sus reclamos y actividades públicas, que podían desembocar en actos de violencia provocados por lo que él refería como las "mayorías inarticuladas". De este modo se fue creando según Thompson una suerte de "ideología de la revuelta" que ganaría cada vez más adeptos en la medida que la revolución en Francia seguía su exitosa marcha al ser derrocada la monarquía y quedar instaurado un régimen republicano:

For Thompson the 1790s were the crucial period for the 'making' of the title, the crucible out of which a new "working-class consciousness" was formed. Here, the popular radical societies, rather than the Whigs of Charles James Fox, occupied the centre of the stage, their activities and major personalities fleshed out with greater sympathy and enthusiasm than ever before. They were placed within a context in which Paineite radicalism offered an ideology of revolt which was to sustain the popular radical movement up to and beyond the Great Reform Act.⁷

Para Thompson los 1790s fueron el período crucial del *making* del título, un crisol en el cual fue forjada una nueva "conciencia de la clase trabajadora". En este sentido, las asociaciones radicales populares, más que los *Whigs* de Charles James Fox, ocuparon el centro de la escena, sus actividades y

2 Las traducciones al castellano son mías.

3 John Stevenson, "Popular Radicalism and Popular Protest", *op. cit.*, p. 71.

4 Edward P. Thompson, **The Making of the English Working Class**, New York, Vintage Books, 1966, p. 92.

5 Mark Philp, **Paine**, Oxford, Oxford University Press, 1989, pp. 6-12.

6 John Stevenson, "Popular Radicalism and Popular Protest...", *op. cit.*, pp. 77-81.

7 *Ibid.*, p. 61.

sus personalidades más destacadas generaron niveles de simpatía y entusiasmo nunca vistos. Se colocaron dentro de un contexto en el cual el radicalismo Painiano ofrecía una ideología de la revuelta que sostendría al movimiento radical hasta, y más allá, de la Gran Reforma

Desde una perspectiva revisionista, Frank O'Gorman, al analizar la tesis thompsoniana, relativiza hasta qué punto puede ligarse el elemento clasista con las prácticas y retóricas de protesta de ese período:

*No one could deny the existence of widespread and often very bitter social conflict and popular hardship in Britain in the 1790s, but it is not clear to what extent they should be interpreted as "class" activity leading to class conflict.*⁸

Nadie puede negar la existencia de un amplio y a veces muy sombrío nivel de conflicto social y de penurias populares en la Gran Bretaña de los 1790s, pero no está claro hasta qué punto esto debería ser interpretado como cuestiones de "clase" que derivaron en conflictos de clase.

Como se ha mencionado, la mayoría de los destinatarios de esas protestas y demandas eran figuras relacionadas con un *establishment* político que durante un largo período, 1784-1801, fue dominado por miembros del gobierno de William Pitt, e incluía también a las facciones opositoras dentro del parlamento. Entre ellas se destacaba, como refiere Stevenson en la cita mencionada arriba, la de los reformistas *Whigs* encabezados por Charles James Fox quienes, a pesar de sus críticas al gobierno y su apoyo a Francia, impulsaban una agenda reformista considerada excesivamente moderada por los radicales.

La guerra como factor de divisiones políticas y sociales

Durante el primer período de las guerras entre Inglaterra y Francia, 1795-1802, John Dinwiddy señala que Thompson está en lo cierto cuando destaca que este evento produjo una suerte de giro al que refería como *the sub-political attitudes of the masses*, durante esos tiempos de protesta. Más allá de si realmente existieron amenazas puntuales de estallido revolucionario en el Reino Unido durante esos años, lo cierto es que las penurias económicas que surgieron producto de los enfrentamientos bélicos, fue provocando lo que el mismo autor refiere como un *passive disaffection* en algunos sectores de la clase trabajadora inglesa.⁹

8 Frank O'Gorman, *The Long Eighteenth Century. British Political and Social History 1688-1832*, London, St. Martin Press, 1997, p. 338.

9 John Dinwiddy, "Interpretations of anti-Jacobinism", en Mark Philp (ed.), *The French Revolution and British Popular Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, p. 48.

Respecto a la mencionada guerra, incluyendo también las desatadas más adelante durante el período napoleónico, Thompson plantea un argumento contrafactual al sugerir que de haber sido derrotada Inglaterra, la aristocracia se hubiera visto confrontada no sólo por los sectores populares, sino también por la burguesía. Sin embargo, Frank O'Gorman refuta este argumento afirmando que hay muy pocas evidencias de que gente proveniente de los sectores medios tuvieran deseos de desplazar a la aristocracia. Según el mismo autor, recién se iría percibiendo ese proceso en la segunda mitad del siglo XIX.¹⁰

Del relato que hace Thompson acerca de esta disyuntiva político-social, se desprende que la "amenaza" por las manifestaciones y actitudes pro francesas era especialmente temida por propietarios de diversa índole. En definitiva, este sería el sector más favorecido por la sanción del *Great Reform Act*, reforma que estableció en 1832 la incorporación al sufragio de buena parte de los miembros que conformaban esa categoría, quedando de tal manera encuadrados dentro de la tan mentada "sociedad comercial" inglesa que se fue configurando durante el reinado de Jorge III. En este sentido, Roy Porter afirma:

*Certain historians, notably E. P. Thompson, have discussed Georgian society mainly in terms of struggles between "patricians" and "plebeians", and within a polarizing scenario of this kind, middle-men are largely pictured as operating behind the screens, running a client economy servicing the Great. Of course, this is just what very many did.*¹¹

Algunos historiadores, sobre todo E. P. Thompson han debatido sobre la sociedad Jorgeana esencialmente en términos de luchas entre "patricios" y "plebeyos", y dentro de un escenario polarizado de este tipo, aquellos pertenecientes a los sectores medios son retratados mayormente como operando detrás de la escena, manejando una economía clientelar al servicio de los poderosos. Por supuesto, esto es justamente lo que varios hicieron.

Ese ansiado modelo de sociedad tan pregonado por autores de la talla de Adam Smith y Edmund Burke entre otros, se vería implícitamente trastornado por las contingencias políticas surgidas en Inglaterra a raíz del impacto provocado por la Revolución Francesa. Algunos miembros de las llamadas "clases subalternas" eran considerados "peligrosos" a partir de su participación en eventos y actos de protesta, generalmente organizados en particulares esferas del espacio público como las ferias y las tabernas, los cuales eran vistos como cada vez más nocivos para el armónico desarrollo de las actividades comerciales.¹²

10 Frank O'Gorman, *The Long Eighteenth Century...*, op. cit., p. 271.

11 Roy Porter, *English Society in the Eighteenth Century*, London, Penguin Books, 1990, p. 71.

12 John Stevenson, "Popular Radicalism and Popular Protest...", op. cit. pp. 61-81.

Las mencionadas protestas, especialmente aquellas realizadas en regiones del norte del país, podían ser motivadas también por aumentos en los precios de los alimentos básicos, lo cual dio lugar a una serie de actos en los cuales se demandaba la aplicación de precios justos. Estos episodios referidos usualmente como *food riots* fueron acompañados a su vez por un conjunto de iniciativas que se encuadraban dentro de lo que Thompson ha referido como *moral economy*, las cuales perseguían el objetivo de aplicar estándares éticos a las actividades ligadas a las transacciones de alimentos.¹³

Sinduda que una de las tendencias que más llamaron la atención en relación a las formas de protesta que se manifestaron durante este período en Inglaterra, especialmente durante los años de las guerras napoleónicas, fue la del ludismo. Esta organización integrada por trabajadores textiles se destacaba por sus "enjuiciamientos" y eventuales destrucciones de las innovadoras maquinarias introducidas en las fábricas en el marco de la Revolución Industrial. Más allá de la violencia que caracterizaban estos actos, Thompson aclaraba que sus miembros no eran unos simples forajidos:

*But the Character of Luddism was not that of a blind protest, or of a food riot (as took place in other districts). Nor will it do to describe Luddism as a form of "primitive" trade unionism. As we have seen, the men who organized, sheltered or condoned Luddism were far from primitive. They were shrewd and humorous, next to the London artisans, some of them were amongst the most articulate of the "industrious classes". A few had read Adam Smith, more had made some study of trade union law.*¹⁴

Pero el carácter del Ludismo no fue el de una protesta a ciegas, o de protestas del hambre (como ocurría en otros distritos). Tampoco sirve describir el Ludismo como una forma de sindicalismo "primitivo". Como hemos visto, los hombres que organizaron, protegieron o condonaron al Ludismo estaban lejos de ser primitivos. Eran perspicaces, divertidos y, junto con los artesanos de Londres, algunos de ellos figuraban entre los más articulados de las "clases laboriosas". Unos pocos habían leído a Adam Smith, muchos otros habían estudiado legislación sindical

Por lo visto, Thompson matiza la acción de los luditas en el marco del clima de violencia por el estancamiento económico imperante en Inglaterra durante los años de hegemonía napoleónica en Europa. Asimismo, agrega que los efectos nocivos del Sistema Continental impuesto por Napoleón al comercio inglés, sumado a las guerras y malas cosechas de comienzos de la década de 1810, produjeron devastadores efectos socioeconómicos que derivaron en hambruna,

desempleo y largos períodos de recesión en ese país, situación que inevitablemente tendría derivaciones políticas.¹⁵

Es interesante también la mención que hace respecto de los conocimientos que tenían algunos luditas en lo que refiere a las *Trade Union laws* en tiempos en que todavía estaba lejos de producirse la formalización de los sindicatos obreros. En este sentido, es importante recordar que una de las leyes más controvertidas de la Declaración de los Derechos del Hombre, elaborada por los revolucionarios franceses en 1789, es aquella que expresamente prohibía la creación de cualquier tipo de corporación, inclusive la de trabajadores.

Epílogo

Durante el período de guerras con Francia, Thompson destaca que la agitación radical en Gran Bretaña fue paulatinamente perdiendo fuerza. En gran parte esto se debió a la irrupción de un espíritu patriótico que fue incentivado por la prolongación de esas guerras, lo cual derivó en actos públicos y mítines populares en apoyo a Jorge III eventos en los cuales era común la quema de efigies de personajes ligados con la causa pro francesa, el caso de Thomas Paine por ejemplo. Esto sumado al aumento de leyes represivas contra supuestos actos de sedición y la supresión del *habeas corpus* las cuales eran avalados por el gobierno.¹⁶

A raíz de este clima de efervescencia popular patriótico se fueron disipando las protestas contra el gobierno a tal punto que, como afirma Thompson, el movimiento de agitación radical ingresó en una suerte de fase "subterránea" durante un período bastante prolongado de tiempo. Recién con el fin de las guerras napoleónicas, y a raíz de los trastornos económicos que aún seguían vigentes en Inglaterra, se fue percibiendo una reactivación de los movimientos de protesta y de la reaparición de actores políticos que habían sido claves en los diversos círculos de militancia radical.¹⁷

De algún modo, este renacer del clima de protesta social de la segunda mitad de la década de 1810, tuvo un dramático punto de inflexión a raíz del trágico episodio conocido como la masacre de Peterloo. En esa masiva manifestación de protesta contra el gobierno conservador liderado por Lord Liverpool, que se llevó a cabo en 1819 en las afueras de Manchester y que fue impulsada por grupos radicales que tenían de máximo referente al legendario orador radical Henry Hunt, el ejército cargó contra buena parte del público

13 Frank O'Gorman, *The Long Eighteenth Century...*, op. cit., p. 122.

14 E. P. Thompson, *The Making of the English Working Class*, op. cit., p. 543.

15 Piers Mackesy, "Strategic Problems of the British War Effort", en *Britain and the French Revolution 1789-1815*, MacMillan, London, 1989, pp. 147-164.

16 H. T. Dickinson, "Popular Conservatism and Militant Loyalism", en *Britain and the French Revolution 1789-1815*, op. cit., pp. 103-126.

17 *Ibid.*

presente provocando una veintena de muertes y cientos de heridos.¹⁸

Curiosamente, pese a las fuertes críticas que recibió el gobierno por diversos sectores de la opinión pública inglesa a raíz del desmedido grado de represión que ordenó para controlar ese mítin, la causa radical se fue aplacando nuevamente. Es probable que, con el crecimiento de los *middling ranks*, tan estrechamente vinculados a la propiedad y a las actividades comerciales ligadas a la producción industrial, buena parte de la sociedad inglesa fue virando hacia posturas más conformistas en materia política. De algún modo esto se vio reflejado en la prolongada demora por sancionar la ampliación del sufragio.¹⁹

La citada reforma, conocida también como *Reform Bill*, significó la incorporación al sufragio de personas con propiedades por valor de diez libras, con lo cual la población electoral del país pasó de 400.000 a 800.000 votantes. Fue también a partir de esa reforma que se eliminaron los llamados *rotten boroughs*, término que refiere a los pequeños distritos rurales donde se concentraba el voto de los sectores terratenientes en detrimento de las ciudades industriales del norte que no tenían representación en el Parlamento hasta ese momento.²⁰

Más allá que la *Reform Bill* de 1832 significó el comienzo de un muy gradual proceso de democratización del sistema político inglés, el no otorgamiento del derecho al voto a personas provenientes de los sectores bajos habla a las claras de la persistencia de un modelo político-social de neto corte conservador. Los nuevos diputados provenientes de las ciudades fabriles del norte que ahora accedían al Parlamento, no eran precisamente representantes de los sectores pertenecientes a la clase trabajadora. Como afirma O'Gorman:

*The social consequences of the Reform Bill are much more controversial. It is one of the most persistent of all historical generalizations that the working classes were cheated out of representation in 1832. They were.*²¹

Las consecuencias sociales del *Reform Bill* son muy controversiales. Una de las más persistentes generalizaciones historiográficas consiste en establecer que las clases trabajadoras fueron engañadas respecto a la representación en 1832. Lo fueron.

Resulta bastante llamativo que buena parte de la clase obrera recién accediera al voto bastante tiempo después, puntualmente al producirse la siguiente reforma parlamentaria en 1867. Por otro lado, el surgimiento de una organización sindical centralizada se crearía en Gran Bretaña a mediados de la década de 1860, mientras que el primer partido político de origen obrero, el Partido Laborista, surgió a fines de la década de 1880. Por lo tanto, si se toma el período comprendido entre el comienzo del libro de Thompson y la consagración de las mencionadas entidades transcurre casi un siglo entero.

Una posible explicación para entender por qué ocurrió esto último podría ligarse a lo sostenido por O'Gorman, cuando afirma que en la segunda mitad del siglo XIX el control de la política en Inglaterra pasó de la aristocracia a los sectores medios. En los albores de la era victoriana parece razonable aseverar que este sector, al cual algunos definirían como "la burguesía comercial", también atravesó un proceso de toma de conciencia que, entre otras cosas derivó en su control del poder político. De tal forma se aseguraba la continuidad de un espíritu gradualista que permitía seguir manteniendo a los sectores populares a cierta distancia.

En conclusión, en el clásico estudio de Thompson se advierte el destacado lugar que ocupa la historia política en su libro lo cual queda reflejado en los numerosos pasajes dedicados tanto a la formación de las asociaciones radicales como así también de sus principales referentes en la Inglaterra de fines del siglo diecinueve. Como se ha visto en el presente trabajo, en años posteriores una significativa cantidad de historiadores británicos retomaron el estudio de estos temas, en algunos casos desde perspectivas más acotadas o más amplias, referidos fundamentalmente a los orígenes de la tradición radical en su país, evidencia elocuente del enorme legado de esa monumental obra.

18 Frank O'Gorman, **The Long Eighteenth Century...**, *op. cit.*, pp. 242-273.

19 Roland Quinault, "The Industrial Revolution and Parliamentary Reform", en Patrick O'Brien and Roland Quinault (ed.), **The Industrial Revolution and British Society**, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, pp. 183-202.

20 *Ibid.*

21 Frank O'Gorman, **The Long Eighteenth Century...**, *op. cit.*, p. 374.

Referencias bibliográficas

- Dickinson, H. T. (ed.), **Britain and the French Revolution 1789-1815**, London, Macmillan, 1989.
- Dickinson, H. T., "Popular Conservatism and Militant Loyalism", en Dickinson, H. T. (ed.), **Britain and the French Revolution 1789-1815**, London, MacMillan, 1989, pp. 103-126.
- Dinwiddy, John, "Interpretations of anti-Jacobinism", en Mark Philp (ed.), **The French Revolution and British Popular Politics**, Cambridge University Press, Cambridge, 1991, pp. 103-126.
- Hobsbawm, Eric, **Años interesantes. Una vida en el siglo XX**, Barcelona, Crítica, 2003.
- Mackesy, Piers, "Strategic Problems of the British War Effort", en H. T. Dickinson (ed.), **Britain and the French Revolution 1789-1815**, London, MacMillan, 1989, pp. 147-164.
- O'Brien, Patrick y Quinault, Roland (eds.), **The Industrial Revolution and British Society**, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- O'Gorman, Frank, **The Long Eighteenth Century. British Political and Social History 1688-1832**, London, St. Martin Press, 1997.
- Philp, Mark, **Paine**, Oxford, Oxford University Press, 1989.
- Philp, Mark (ed.), **The French Revolution and British Popular Politics**, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- Porter, Roy, **English Society in the Eighteenth Century**, London, Penguin Books, 1990.
- Quinault, Roland, "The Industrial Revolution and Parliamentary Reform", en Patrick O'Brien and Roland Quinault (eds.), **The Industrial Revolution and British Society**, Cambridge University Press, Cambridge, 1991, pp. 183-202.
- Stevenson, John, "Popular Radicalism and Popular Protest 1789-1815", en H. T. Dickinson (ed.), **Britain and the French Revolution, 1789-1815**, London, Macmillan, 1989, pp. 61-81.
- Thompson, Edward P., **The Making of the English Working Class**, New York, Vintage Books, 1966.

Resumen

En su clásico estudio E. P. Thompson explica cómo se gestó la emergencia de la clase obrera en Inglaterra, y el proceso de toma de conciencia que este fenómeno implicó. En buena parte de ese trabajo realiza un minucioso análisis de la turbulenta situación política que se produjo en ese país como consecuencia de la Revolución Francesa, y da cuenta de los niveles de adhesión y fervor popular que este evento provocó en diversos sectores de la sociedad provocando alarma en el gobierno inglés. El presente artículo se enfoca en el mencionado contexto tomando algunos aportes relevantes realizados por historiadores que abordaron el mencionado tema y el análisis de Thompson, desde una perspectiva reivindicatoria y laudatoria como también desde una más revisionista y crítica.

Palabras clave: E. P. Thompson; Surgimiento de la clase obrera en Inglaterra; Efectos de la Revolución Francesa; Visión de historiadores sobre el tema.

The emergence of a radical consciousness in England. Political profile of *The Making...* by E. P. Thompson

Abstract

In his classic study, E. P. Thompson explained how the emergence of the working class in England came about, and the implications concerning the process of awareness this phenomenon provoked. In several passages he supplied a detailed analysis of the turbulent political situation which arose in that country as a consequence of the French Revolution, and the levels of ferment and support this event generated in certain sectors of society, a fact that produced alarm in the British government. The present article focusses on the above-mentioned subject taking into account some of the most relevant contributions provided by historians who specialized both on this theme and Thompson's analysis, from a laudatory and vindictive perspective as well as one more revisionist and critical.

Keywords: E. P. Thompson; The emergence of the working class in England; Effects of the French Revolution; Interpretations of historians on this subject.